

El cuádruple misterio de Salomón 02

“El rastro de la nave en el mar y el del hombre en la doncella”

Pastor Erich Engler

En esta breve serie me estoy refiriendo a los cuatro misterios acerca de los cuales habla el rey Salomón en el libro de Proverbios.

Tres cosas hay que me causan asombro, y una cuarta que no alcanzo a comprender: el rastro del águila en el cielo, el rastro de la serpiente en la roca, el rastro del barco en alta mar, y el rastro del hombre en la doncella. (Proverbios 30: 18 y 19)

En la enseñanza anterior habíamos considerado la primera parte de este pasaje y nos habíamos referido a los 2 primeros misterios que le causaban asombro al rey Salomón. Hoy vamos a completar la segunda parte y hablar de los dos últimos de ellos.

Siempre decimos que todos los “secretos” o “misterios” de la Biblia pueden ser descifrados por medio de la persona de Jesús. Él es la llave para entrar a descubrir estos misterios y de esa manera, entender aquello que hasta ese momento nos resultaba indescifrable.

Por tal razón, aquellos misterios que la gente del Antiguo Testamento anhelaba conocer, los encontramos, hoy en día, revelados en el Nuevo Testamento, en la persona de Jesucristo. La gracia divina tiene un rostro el cual es el de Jesús.

En otras traducciones, el versículo 18 comienza diciendo: Tres cosas me son **maravillosas**...

De acuerdo a la RAE, el término maravilloso significa: extraordinario, excelente, admirable.

En el texto hebreo aparece aquí la palabra “**palá**” que significa literalmente precisamente algo maravilloso y que causa admiración.

Ese es el mismo término que utiliza Isaías 9:6 para referirse a uno de los nombres o características de la persona de Jesús: Él es admirable.

Por lo tanto, estos aparentes “misterios” que le causan asombro al rey Salomón, hablan de la persona de Jesús, quien es admirable y maravilloso por excelencia.



gracefamilychurch
iglesiadeinternet

El rastro del barco en alta mar Para que vino Jesús

El águila descendió del **cielo**,
(un lugar lejano), trayendo
múltiples bendiciones de verdad
y gracia para todos.

Tipología:
Roca: Judíos
Mar: Gentiles
Doncella/Virgen: Iglesia
1. Corintios 10:32

El cuádruple misterio de Salomón

Jesús transportó la gracia divina a la tierra

En la antigüedad, si bien los barcos transportaban personas, en su mayor parte se utilizaban para el transporte de mercancías. En otras palabras, el barco se asociaba más que nada con el transporte de mercancías que con el de pasajeros.

Teniendo en cuenta esto, y de acuerdo a la exégesis bíblica, este barco en alta mar **representa lo que Jesús vino a traerle a la humanidad**. Dicho de otra manera, el barco en alta mar representa la razón por la cual Jesús descendió del cielo a la tierra.

Todos sabemos que Dios amó al mundo de tal manera que envió a su Hijo unigénito a la humanidad. El amor siempre da y siempre se entrega a sí mismo.

Nosotros mismos, como seres humanos, consideramos la acción de dar como una expresión del amor.

¿Qué es lo que nos vino a traer Jesús? Él nos trajo algo de muchísimo valor. ¿Cuál es esa mercancía tan valiosa?

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, los bienes misericordiosos prometidos a David, los cuales son fieles y seguros.(Isaías 55:3)

La “carga” o “mercadería” que vino a traernos Jesús es la gracia divina. En la persona de Jesús tenemos unificadas la gracia con la verdad. Me agrada mucho esta versión pues habla de “bienes” en el sentido de patrimonio o posesiones. Esto refleja precisamente lo que Jesús vino a traernos, a saber: los bienes misericordiosos prometidos a David.

Debemos recordar siempre, que David, aunque vivía bajo el antiguo pacto tenía la mentalidad del nuevo. Esto se observa claramente en los salmos que él escribió. Él vivía bajo las condiciones del antiguo pacto, pero su forma de pensar era conforme a la del nuevo. En las palabras del Salmo 32 lo expresa claramente cuando dice: Bienaventurado aquel cuya transgresión **ha sido** perdonada, y cubierto su pecado.

Con estas palabras, David estaba expresando el perdón completo otorgado por Cristo por medio de la obra de la cruz en donde **todos los pecados**, tanto los pasados como también los presentes y los futuros, **fueron perdonados**.

David conocía las limitaciones del antiguo pacto y se movía de acuerdo a ellas, pero sabía que algún día, más adelante en el tiempo, habría de ser así como lo expresaba.

Los bienes misericordiosos prometidos a David son esa valiosa “mercancía” denominada gracia divina que vino a traernos Jesús.

Dios el Padre envió a su Hijo como un águila que descendió desde el cielo transportando consigo la maravillosa mercancía de la gracia.

En la simbología bíblica, el mar representa a los gentiles, o sea a todos aquellos que no son judíos, mientras que la roca representa a los judíos. Esto último lo encontramos cuando Jesús habla con Pedro, cuyo nombre significa “piedra”, el cual representa simbólicamente a los judíos. Cabe recordar que los ministerios de Pedro, de Santiago, y de Juan estaban destinados a los judíos, mientras que el ministerio del apóstol Pablo estaba dirigido a los gentiles.

Si miramos hacia el futuro, hacia el reino milenial en el libro de Apocalipsis, encontramos que el mar simboliza siempre a las naciones de la tierra o a los gentiles, aquellos que no son judíos. Por lo tanto, el mar es símbolo de naciones gentiles.

El rastro del hombre en la doncella A quien Jesús ama

La esposa de Cristo:

Sin mancha: **pura**
Sin arrugas: **eterna** (no envejece)
Santa: **sin pecado**

Los pecados pasados, presentes y futuros han sido perdonados

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y **se entregó a sí mismo por ella** (pasado), **para santificarla** (presente), habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, **a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa** (futuro) que no tuviese **mancha** ni **arruga** ni cosa semejante, sino que fuese **santa y sin mancha**. Efesios 5:25 al 27.

El cuádruple misterio de Salomón

Jesús ama a su Iglesia

En el pasaje de Proverbios tenemos todavía un misterio sin desvelar y es el rastro del hombre en la doncella. Esto nos habla simbólicamente de la Iglesia de Cristo.

Antes de entrar a especificar esto, deseo aclarar un par de cosas. Todos aquellos que siguen mis enseñanzas me habrán escuchado decir recientemente que la Iglesia es la esposa de Cristo y por lo tanto, los creyentes no corresponden al grupo de las 10 vírgenes o doncellas (= mujeres solteras) de Mateo 25.

Si no tenemos esto bien claro puede prestarse a confusión ya que este pasaje habla precisamente de la doncella.

Tenemos que entender lo siguiente: la Iglesia de Cristo es como una virgen en cuanto a su condición, pero no en cuanto a su posición.

En una ceremonia de boda judía la desposada llega hasta el altar en su condición de virginidad, pero, en lo que se refiere a la ceremonia en sí misma se establece la diferencia entre la futura esposa y las damas del cortejo nupcial que generalmente son mujeres solteras que acompañan a la novia. En este sentido, no podemos confundir quien es la futura esposa y quien es la dama del cortejo nupcial. Aquí se establece la diferencia entre condición y posición.

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. (2 Corintios 11:2)

El apóstol Pablo entiende lo que significa el misterio de la Iglesia o de la esposa de Cristo, la cual actualmente está comprometida con Él y cuya ceremonia de boda habrá de realizarse más adelante en el cielo después del arrebatamiento. Entre tanto que dicha ceremonia no se lleve a cabo, la Iglesia o esposa de Cristo es todavía virgen, limpia y pura en su condición.

La gracia divina nos mantiene en condición de virginidad y pureza reservados para Cristo. Cuando pecamos, como creyentes que somos, no nos caemos fuera de la gracia divina, sino precisamente dentro de su gracia.

Demasiado a menudo escuchamos predicaciones que instan a hacer un gran esfuerzo de nuestra parte para cambiar nuestro mal modo de vivir o nuestras actitudes equivocadas, sin embargo, la cosa funciona exactamente al revés, pues, estos cambios se producen por sí solos de manera automática recién después que tenemos revelación de la gracia divina.

El Señor, por medio de su gracia, nos enseña cómo vivir una vida limpia y santa, y en el caso que nos comportemos de manera equivocada, interiormente seguimos siendo puros y limpios.

Naturalmente que no nos comportamos siempre de la manera que es debida, pues de vez en cuando erramos al blanco y pecamos, pero, cuando entendemos que la gracia divina nos mantiene puros en nuestra condición, estamos permitiendo que el Señor cambie nuestra manera equivocada de actuar. Cuanta más revelación de la gracia divina tenemos más relevancia adquieren para nosotros las cosas de Dios y menos importancia le damos a las cosas sucias de este mundo.

Alguno puede argumentar ahora lo siguiente: pero, ¿no es que el apóstol Pablo dice en el pasaje de Gálatas que algunos cayeron de la gracia?

Hay una sola manera de caer de la gracia y es cuando volvemos a la ley y nos ponemos bajo su autoridad.

Jamás podemos caer de la gracia divina a causa del pecado, sino que esto sucede cuando decidimos cambiar de pacto y volvemos a una dispensación que ya está culminada.

Alguno me puede preguntar ahora: ¿acaso tú no crees en la santificación? ¡Por supuesto que creo en la santificación! La santificación tiene que ver precisamente con nuestra condición o posición en la que Cristo nos ubicó y no está basada en nuestros esfuerzos personales.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. (Efesios 5: 25 al 27)

La Iglesia o esposa de Cristo es pura porque no tiene manchas, es eterna pues no tiene arrugas, y es santa porque no tiene pecado. Todo eso se debe a su obra en la cruz a favor de ella. Él es quien la santifica, la limpia, y la purifica.

En los versículos que acabamos de leer vemos que el perdón divino involucra tanto los pecados pasados, como los presentes y los futuros también.

Jesús **hizo** la obra en la cruz por su Iglesia (**pasado**), **la santifica constantemente** por el lavamiento del agua de la Palabra (**presente**) **con el propósito de** presentársela a sí mismo (**futuro**) una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

La última parte de este cuádruple misterio de Salomón trata del rastro del hombre en la doncella y esto nos habla acerca del amor que Cristo tiene por su Iglesia o esposa. Lo más maravilloso de esta verdad es que ÉL la ama de manera incondicional.

Dios no nos pone condiciones o requisitos para entregarnos su amor. Por el contrario, ÉL nos ama incondicionalmente.

Gracia escandalosa

Para todos aquellos que son legalistas, este tipo de amor incondicional, sin requisito o condición alguna, puede parecerles algo sumamente desmedido, exagerado, y desorbitante, en resumidas cuentas algo realmente escandaloso.

En sí, la gracia divina, o en esencia el Evangelio mismo, es escandalosa en extremo pues provoca gran irritación en todos aquellos que pretenden mantenerse aferrados a la ley.

La virgen María estaba embarazada de Jesús antes de haber contraído matrimonio. Este era el máximo de los escándalos a los ojos de los representantes de la ley.

De acuerdo a la ley de Moisés, María tendría que haber sido apedreada. José, cuando supo del embarazo, como era justo según la ley, intentó abandonarla secretamente. La ley le otorgaba el derecho legal de hacer esto y anular el planeado matrimonio.

En la tradición judía, debe pasar un período de tiempo de por lo menos un año entre el compromiso y la boda para atestiguar que la novia es virgen.

Nosotros, como Iglesia de Cristo, momentáneamente estamos comprometidos con Jesús. Él, el esposo, tal como lo requiere la tradición judía, fue a preparar morada para nosotros y pronto vendrá a buscarnos para celebrar la boda.

En la tradición judía, la novia debía llegar siendo virgen hasta el mismo momento de la boda, pues toda relación sexual antes del matrimonio era sinónimo de pecado. El orden correcto sería primero el compromiso, luego la boda, y por último, las relaciones sexuales dentro del marco del matrimonio.

Dicho sea de paso, para todos aquellos que han invertido el orden y se encuentran con un embarazo “antes de tiempo” debo decirles que hay esperanza pues la gracia divina está para asistirlos en dicha circunstancia. Por tal razón, no os sintáis mal ni penséis que Dios os culpa y condena por eso pues su gracia os cubre, sostiene y sustenta.

Aunque tú hayas hecho algo equivocado, estás en condiciones de recibir la misma gracia que recibimos todos nosotros. ¡La gracia divina es realmente escandalosa!

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada (= comprometida) María su madre con José, antes que se juntasen (= antes de tener relaciones sexuales), se halló que había

concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció (no tuvieron relaciones sexuales) hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS. (Mateo 1: 18 al 25)

Todos conocemos casi de memoria este pasaje, sin embargo, no hemos entendido todavía la dimensión de su significado y el escándalo que esto significó en aquel momento.

¡Esto era un verdadero escándalo! Una virgen, precisamente una virgen, la cual se suponía que era pura y santa, queda embarazada. Si bien ella porta en su vientre la simiente divina y esto sucede por la intervención del Espíritu Santo, nadie sabe eso, y a los ojos del mundo, este embarazo es un verdadero escándalo. Nadie podía entender esto. Un ángel tuvo que aparecersele a José en sueños para que lo entendiera y no dejara a María y al bebé abandonados a su propia suerte. Según la ley, María debía ser apedreada y José tenía el derecho legal de abandonarla.

En la reacción de José vemos plasmado el pensamiento de la sociedad en aquel entonces. Si él hubiera hecho esto, la sociedad hubiese actuado más tarde de la misma manera. Cabe recordar que en el vientre de María se encontraba Jesús, el Salvador de toda la humanidad. En aquel momento, ella corría peligro de muerte. María tiene que haber tenido una confianza en Dios tan absoluta como para saber que Él no habría de permitir que ella muriera; que la sociedad no la habría de rechazar; y lo más difícil de todo, que su propio futuro esposo no la habría de hacer de lado sino que la habría de acompañar y sustentar en dicha circunstancia.

¡Este era un verdadero escándalo! ¡Este es el mayor escándalo en toda la historia de la humanidad! ¡Este es el escándalo de la gracia divina!

Este escándalo nos muestra en definitiva que la gracia está por encima de la ley. La gracia es más grande y más alta que la ley. La Biblia nos dice que la gracia triunfó sobre el juicio.

Dios no escribió la historia por medio de la ley (= 10 mandamientos) sino por medio de su gracia.

Resumen:

Jesús descendió del cielo transportando la gracia divina para la humanidad. La Iglesia, su futura esposa, es el principal motivo de su amor. Él la ama incondicionalmente.

Oración:

¡Gracias Jesús porque viniste del cielo para revelarnos el amor incondicional de nuestro Padre celestial! ¡Gracias por saber, que cuando fallo y peco, no caigo fuera de la gracia divina, sino precisamente, en los brazos de tu gracia! Amén

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: **iglesiadelinternet**

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones